

## Las actividades del nacionalsocialismo en la Argentina. El diputado Raúl Damonte Taborda y el diario *Crítica* (1938-1943)

María Jimena Irisarri\*

### Resumen

*En los comienzos de la política expansionista del Tercer Reich, el vespertino argentino Crítica, propiedad de Natalio Botana, tomó partido a favor del antifascismo. En el diario trabajaban componentes de Das Andere Deutschland, exiliados políticos de origen alemán y austríaco, opositores al régimen nacionalsocialista. Colaboraban, además, algunos integrantes del comunismo.*

*El periodista Raúl Damonte Taborda se venía desempeñando en el tabloide desde 1937 y se vinculó al medio al casarse con la hija del dueño, Georgina Botana. Fue colocado por su suegro como candidato a un cargo por la Unión Cívica Radical en la Cámara Baja en 1938, alcanzando gran repercusión en su tarea de denuncia de las actividades del nazismo en el país. El objetivo de este trabajo es analizar las vinculaciones entre el discurso de Raúl Damonte Taborda y el de Crítica con respecto al accionar del nacionalsocialismo en la Argentina, durante el período en que se desempeñó como diputado (1938-1943) y cobró notoriedad el tema.*

Palabras clave: antifascismo - *Crítica* - Damonte Taborda - nacionalsocialismo

### Abstract

*At the beginning of the expansionist policy of the Third Reich, the vespertine Argentinean Crítica, property of Natalio Botana, took party of the anti-fascism. In the newspaper was working components of Das Andere Deutschland, exiled politicians of German and Austrian origin, opposition to the Nazi regime. Collaborated in addition, some members of the Communism.*

*The journalist Raul Damonte Taborda, came to work in the tabloid from 1937 and joined the journal when marrying with the daughter of the owner, Georgina Botana. He was settled by his father-in-law as a candidate for a position by the Unión Cívica Radical in the Lower House in 1938, reaching great repercussion in its task of denouncing the activities of the National Socialism in the country.*

*The objective of this work is to analyze the entailments between the speech of Raul Damonte Taborda and the one of Crítica about the activities of Nazism in Argentina, during the period in which served as Deputy (1938-1943) and gained notoriety theme.*

Key words: Antifascism - *Crítica* - Damonte Taborda - National Socialism

---

\* Universidad Nacional del Sur (UNS). E-mail: mjrira@hotmail.com

Recepción del original: 03/10/2014

Aceptación del original: 15/06/2015

El 12 de marzo de 1938, con la anexión de Austria al Tercer Reich, empezó con éxito la política de expansión territorial del nacionalsocialismo. Este proceso repercutió en la Argentina. A fines de marzo, se hizo pública una nota enviada por el gobernador de La Pampa, Evaristo Pérez Virasoro, al Ministro del Interior Diógenes Taboada, denunciando la nazificación de las escuelas particulares alemanas en ese territorio nacional, se comenzaron a revelar actividades similares en otros lugares y se inició un plebiscito destinado a los alemanes y sus connacionales residentes en todo el mundo para legitimar la ocupación de Austria.

Diarios y revistas argentinos, como *La Prensa*, *La Nación*, *Crítica*, *Noticias Gráficas* y *La Vanguardia*, con distintos matices, aprovecharon la difusión de esos sucesos para señalar una supuesta supremacía nazi sobre los germano-argentinos, las influencias cada vez mayores del nacionalsocialismo y la falta de acción del Ejecutivo -ocupado en ese entonces por el radical antipersonalista Roberto Ortíz y el conservador Ramón Castillo- para contenerlas. En cambio, otros como *La Razón*, *El Mundo*, *Caras y Caretas*, *Bandera Argentina* y *Crisol*, que habían sido captados por el aparato propagandístico alemán hacia 1935-1936, apoyaron las pretensiones expansionistas de Hitler y negaron públicamente una infiltración política.<sup>1</sup>

*Crítica*<sup>2</sup> fue un vespertino que combatió abiertamente al nazismo desde sus comienzos, ridiculizando a Hitler y desmintiendo las diferentes noticias difundidas por el Reich.<sup>3</sup> Se destacó, también, por su campaña sistemática de denuncia de infiltración ideológica en las

<sup>1</sup> Las repercusiones del nazismo en los medios gráficos de mayor circulación de la Argentina fueron trabajadas entre otros por Gustavo EFRON y Darío BRENMAN, "El nazismo, bajo la mirada de los diarios argentinos", *Revista Horizonte*, núm. 8, 7 de julio de 2004; Gustavo EFRON y Darío BRENMAN, "La prensa gráfica argentina y el nazismo". *Nuestra memoria*, Buenos Aires, Fundación Memoria del Holocausto, año IX, núm. 22, diciembre de 2003, pp. 36-42; Luis Alberto ROMERO, "La sociedad argentina y el auge y caída del Tercer Reich, 1933-1945", AA.VV., *Informe Final CEANA*, 1998; María Inés TATO, "El ejemplo alemán. La prensa nacionalista y el Tercer Reich", *Revista de la Escuela de Historia*, Salta, año 6, vol. 1, núm. 6, 2007; María Inés TATO y Luis Alberto ROMERO, "La prensa periódica argentina y el régimen nazi", Ignacio KLICH (Compilador), *Sobre nazis y nazismo en la cultura argentina*, Maryland, Hyspamérica, 2002, pp. 157-175; Silvia T. ÁLVAREZ, "Poder, prensa y soberanía: La Argentina ante la Segunda Guerra Mundial (1940-1945)", *XI Seminario Argentino Chileno y V Seminario del Cono Sur de Ciencias Sociales, Humanidades y Relaciones Internacionales*, Mendoza, 2012.

<sup>2</sup> Ideado en 1913, el diario revolucionó el periodismo local al introducir un estilo moderno en el tratamiento de la actualidad que lo diferenció claramente de la prensa tradicional. De masiva y popular difusión, descolló tanto en su suplemento literario, en el que colaboraron escritores de la talla de Jorge Luis Borges y de Roberto Arlt, como en las secciones de deportes, espectáculos y -desde una perspectiva francamente sensacionalista- crónicas policiales. Extraído de Luis Alberto ROMERO, "La sociedad argentina..." cit.

<sup>3</sup> Sobre *Crítica* ver: Álvaro ABOS, *El Tábaro. Vida, pasión y muerte de Natalio Botana, el creador de Crítica*, Buenos Aires, Sudamericana, 2001; Emma BARRANDEGUY, *Salvadora*, Buenos Aires, Editorial Vinciguerra, 1997; Helvio BOTANA, *Memorias. Tras los dientes del perro*, Buenos Aires, Peña Lillo Editores, 1977; Salvadora Carmen MEDINA ONRUBIA DE BOTANA, *Crítica y su verdad*, 1958; Sylvia SAITA, *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*, Buenos Aires, Sudamericana, 1998; Roberto TÁLICE, *100.000 ejemplares por hora. Memoria de un redactor de 'Crítica', el diario de Botana*, Buenos Aires, Corregidor, 1977; Carlos ULANOVSKY, *Paren las rotativas. Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos*, Buenos Aires, Espasa, 1996; Álvaro ABOS, "La Venus roja", *Todo es historia*, año XXXV, núm. 408, Julio 2001, pp. 6-29.

escuelas alemanas en la Argentina y la penetración de Alemania en el territorio nacional, hasta llegar, incluso, a magnificarla.<sup>4</sup> Su propietario, Natalio Botana, desde el estallido de la Guerra Civil Española había volcado todo el peso del periódico a favor del antifascismo,<sup>5</sup> corriente de opinión conformada por un grupo de personas que provenían de diversos sectores (radicales, socialistas, comunistas, intelectuales, obreros, exiliados antifascistas y antinazis, etc.) articulados en espacios sociales y regionales de vasta extensión, que constituyeron una alianza político-defensiva en la lucha contra la penetración nazi, en favor de la defensa nacional y en pos de la reivindicación del panteón de próceres establecidos canónicamente por la tradición liberal.<sup>6</sup>

En *Crítica* trabajaban algunos exiliados políticos de origen alemán y austríaco, opositores al régimen nacionalsocialista, que integraban *Das Andere Deutschland (DAD)*, como Clément Moreau (Joseph Carl Meffert), Heinrich Grönwald y Pieter Siemsen.<sup>7</sup> Este grupo comenzó a tomar notoriedad dentro del ámbito de los germano-parlantes a partir

<sup>4</sup> Gustavo EFRON y Darío BRENMAN, “La prensa gráfica...” cit., pp. 36-42.

<sup>5</sup> Existe numerosa bibliografía sobre el antifascismo. Véase entre otros: Ricardo PASOLINI, “Intelectuales antifascistas y comunistas durante la década de 1930. Un recorrido posible entre Buenos Aires y Tandil”, *Historia política*, Biblioteca, [en línea], disponible en: <http://historiapolitica.com>, marzo de 2011; “El nacimiento de una sensibilidad política. Cultura antifascista, comunismo y nación en la Argentina: entre la IAPE y el Congreso Argentino de la Cultura, 1935-1955”, *Desarrollo Económico*, vol. 45, núm. 179, octubre-diciembre de 2005; “La internacional del espíritu. La cultura antifascista y las redes de solidaridad intelectual en la Argentina de los años 30”, Marcela GARCÍA SEBASTIANI, *Fascismo y antifascismo. Peronismo y antiperonismo. Conflictos políticos e ideológicos en la Argentina (1930-1955)*, Vervuert, Iberoamericana, 2006, pp. 43-76; Germán FRIEDMANN “Alemanes antinazis e italianos antifascistas en Buenos Aires durante la Segunda Guerra Mundial”, *Revista Escuela de Historia*, Salta, año 5, vol. 1, núm. 5, 2006; *Alemanes antinazis en la Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010; “Alemanes antinazis y política argentina. La conformación de una identidad colectiva”, *Historia política*, Biblioteca Novedades, [en línea], disponible en: <http://historiapolitica.com>, febrero 2011; María Victoria GRILLO, “El antifascismo italiano en Francia y Argentina. Reorganización política y prensa (1920-1933)”, Judith CASALINI DE BABOT y María Victoria GRILLO (comp.), *Fascismo y antifascismo en Europa y Argentina en el siglo XX*, Tucumán, Instituto de Investigaciones Históricas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, 2002, pp. 73-98; Andrés BISSO, *Acción Argentina. Un antifascismo nacional en Tiempos de Guerra Mundial*, Buenos Aires, Prometeo, 2005; “La recepción de la tradición liberal por parte del antifascismo argentino”, *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 12, núm. 12, julio-diciembre de 2001; *El antifascismo argentino*, Buenos Aires, CeDinCI, 2007; “La Unión Democrática y los “usos del fascismo”. Las utilidades políticas de un discurso socio cultural”, *Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, núm. 5, 1999, pp. 199-213; “Los socialistas argentinos y la apelación antifascista durante el fraude tardío (1938-1943)”, Hernán CAMARERO y Carlos Miguel HERRERA (comp.), *El Partido Socialista en Argentina*, Buenos Aires, Prometeo, 2005, pp. 321-41; Jorge NÁLLIM, “Redes transnacionales, antiperonismo y Guerra Fría. Los orígenes de la Asociación Argentina por la Libertad de la Cultura”, *Prismas. Revista de historia intelectual*, núm. 16, 2012, pp. 121-141.

<sup>6</sup> Este movimiento era parte de una vasta corriente internacional y en cada país presentó rasgos diferentes. En Argentina, los distintos discursos antifascistas diferían, no solamente en importantes aspectos políticos e ideológicos, sino también en la forma de definir e identificar a ese enemigo en común contra el que se buscaba luchar.

<sup>7</sup> Para conocer la biografía de algunos integrantes de la *DAD*: Ronald NEWTON, *El cuarto lado del triángulo, La “amenaza nazi” en la Argentina (1931-1947)*, Buenos Aires, Sudamericana, 1995, pp. 198, 201 y 218; Germán FRIEDMANN, *Alemanes antinazis en la Argentina...* cit., pp. 221-230.

de su aparición en la prensa periódica.<sup>8</sup> Se valieron del *Argentinisches Tageblatt*<sup>9</sup> (AT), de su propia revista (que llevaba el mismo nombre de la agrupación) y de algunos diarios de origen nacional, para denunciar tempranamente las actividades del nacionalsocialismo en el país. Según German Friedmann, los redactores de Botana y los del AT se reunían ocasionalmente y discutían cuáles eran las noticias que, según su parecer, valía la pena dar a conocer a la opinión pública.<sup>10</sup>

En ese periódico colaboraban además algunos integrantes del comunismo, como Paulino González Alberdi, Héctor Agosti y Ernesto Giudici. Este último comenzó a publicar una serie de notas entre el 10 y 16 de noviembre de 1937, que continuaron en 1938, acerca de la supuesta subversión nazi en el Uruguay y en otros sitios de América.

Raúl Damonte Taborda fue un periodista que venía trabajando en el tabloide desde 1937. Ascendió rápidamente y, en poco tiempo, fue secretario de redacción. Se vinculó al medio al casarse con la hija del dueño, Georgina Botana. Fue colocado por su suegro como candidato a un cargo en la Cámara Baja en 1938, para que defendiera sus intereses, por eso entre sus pares era conocido como el “diputado por la China”, por ser éste el sobrenombre de la hija.<sup>11</sup> Se desempeñó como legislador nacional por la Unión Cívica Radical entre 1938-1942 y resultó reelecto en 1942, sólo por un año, porque luego del golpe de Estado de 1943, el Parlamento fue clausurado. El Radicalismo fue uno de los primeros partidos, además del Socialismo, que denunció, en el Parlamento, el peligro de la expansión de actividades extranjeras en el país<sup>12</sup> pero, a diferencia de esa agrupación de izquierda, se fue posicionando en la Cámara hasta transformarse, en 1940, en la principal fuerza opositora.

Raúl Damonte Taborda en su labor parlamentaria se ocupó de distintos temas, pero fundamentalmente tuvieron difusión sus denuncias acerca de las actividades del nacionalsocialismo en el país. Fue, junto con los radicales Eduardo Araujo, Manuel Pinto y Leónidas Anastasi, uno de los autores del primer Proyecto de Resolución presentado en junio de 1938 por este partido, tendiente a crear un ente en la Cámara Baja “para que investigue las actividades en el país, desarrolladas por organismos o asociaciones de ideología nacionalsocialista...” y se encargó de fundamentarlo.<sup>13</sup> Se convirtió en un referente sobre la cuestión en ese ámbito, al iniciar y continuar con esas prédicas, a través

<sup>8</sup> Diversos integrantes de DAD escribieron en periódicos de amplia difusión nacional. Paul Walter Jacob y Johann Luzian colaboraron en el diario *La Nación*. August Siemsen y Oda Olberg Lerda, Clément Moreau realizaron artículos y trabajos en *Crítica*. Ernesto Alemann publicó notas en *La Prensa*. El caricaturista Clément Moreau tuvo un estrecho contacto con el ambiente político e intelectual porteño. Sus ilustraciones para diarios y semanarios nacionales, *Crítica*, *Fastrás*, *La Vanguardia*, *Argentina Libre* y *Noticias Gráficas*, alcanzaron gran repercusión. Germán FRIEDMANN, “La Cultura en el exilio alemán antinazi. El *Frei Deutsche Buhne* de Buenos Aires, 1940-1948”, *Anuario IEHS*, núm. 24, 2009, p. 76.

<sup>9</sup> Diversos artículos escritos por su director, Ernesto Alemann, giraron en torno al intento de copiamiento nazi de las distintas instituciones germano-argentinas y a su creciente influencia en la política nacional. Germán FRIEDMANN, “Alemanes antinazis y política argentina...” cit., p. 3.

<sup>10</sup> Germán FRIEDMANN, “La Cultura en el exilio alemán antinazi...” cit., p. 7.

<sup>11</sup> Helvio Botana, al narrar los entretelones que condujeron a la candidatura de Taborda, sostuvo que Natalio Botana había querido proponer en ese cargo a su hijo, pero aún no tenía la edad reglamentaria para presentarse. Al quedar libre el puesto, llamó a su yerno. Helvio BOTANA, *Memorias...* cit., pp. 131-133.

<sup>12</sup> El 18 de mayo de 1938, el diputado socialista Enrique Dickmann presentó un Proyecto de Resolución en que se solicitaba el nombramiento de una comisión especial para que indagara “las actividades ilícitas de las organizaciones económicas, políticas y culturales extranjeras radicadas en el país”. CÁMARA DE DIPUTADOS, *Diario de Sesiones*, 18 de mayo de 1938, p. 207.

<sup>13</sup> CÁMARA DE DIPUTADOS, *Diario de Sesiones*, 18 de mayo de 1938, p. 207.

de la presentación de otros dos proyectos similares de su autoría en años consecutivos, que no prosperaron. Conformó la Comisión Investigadora de Actividades Antiargentinas (en adelante, CIAA), creada en junio de 1941 a raíz de su iniciativa, de la cual él fue su primer presidente.<sup>14</sup>

En el Parlamento -si bien la CIAA tuvo un papel importante en la indagación de las actividades del nazismo en el país-, la bibliografía dedicada al período señaló, sobre todo a Raúl Damonte Taborda, como uno de los principales promotores de estas acciones. Al respecto, Alain Rouquie<sup>15</sup> sindicó que la CIAA, encabezada por este radical, hizo sorprendentes revelaciones acerca de la penetración ideológica nazi, al reunir y publicar pruebas de las actividades del Reich en el país. Para Carlota Jackisch,<sup>16</sup> las fuerzas de la Unión Cívica Radical, a través de esta figura, denunciaron las actividades del nacionalsocialismo, al tiempo que atacaban duramente el régimen imperante en Alemania, como enemigo de la razón y del derecho. Ronald Newton<sup>17</sup> indicó que Damonte Taborda se impuso buscar publicidad como cazador de nazis. Mario Rapoport<sup>18</sup> manifestó que el *Office of Strategic Service* consideró a Raúl Damonte Taborda el más relevante líder de las fuerzas antiEje en la Argentina. Uki Goñi<sup>19</sup> calificó al diputado de “bravo luchador antinazi”. Según Andrés Bisso<sup>20</sup> fue uno de los más reconocidos participantes de la ofensiva antinazi parlamentaria. Ignacio Klich y Cristian Buchrucker<sup>21</sup> sostuvieron que se trató de uno de los primeros legisladores en elaborar trabajos primigenios sobre el tema, a pesar del selectivo corpus documental utilizado para llegar a determinadas afirmaciones. Joseph A. Page<sup>22</sup> se refirió a él como un renombrado diputado, que, junto con Silvano Santander, elaboraron hipótesis, escasamente apuntaladas por materiales de archivo. Aunque fueron largamente desacreditadas, se difundieron en la bibliografía de combate del período bélico.

Algunos autores señalaron la vinculación de Raúl Damonte Taborda con *Crítica*. Norberto Galasso indicó que accedió a una diputación gracias a su suegro.<sup>23</sup> Halperín Donghi marcó que su figura, a pesar de su limitada gravitación política y aún más escaso prestigio, contaba en su favor con el influjo de Natalio Botana quien, no sólo hizo de éste una poderosa caja de resonancia para las actividades de la comisión, sino que se aseguró de que su yerno apareciera en ellas desempeñando indefectiblemente el papel protagónico. Los comunicados, ricos en anuncios de dramáticas revelaciones, que Damonte entregaba a la prensa nacional tenían un lugar de honor en las columnas de *Crítica*, acompañados por

<sup>14</sup> Para un análisis más detallado de Damonte Taborda, consultar: María Jimena IRISARRI, “Importancia del estudio de las representaciones acerca de lo ‘antiargentino’ elaboradas por el diputado nacional Raúl Damonte Taborda (1938-1943)”, Lidia GAMBON, *Actas de las IV Jornadas de Investigación en Humanidades*, 2013, Universidad Nacional del Sur, E-book, pp. 273-280.

<sup>15</sup> Alain ROUQUIE, *Poder militar y sociedad política en la Argentina*, Buenos Aires, Emecé, 1983, pp. 222-223.

<sup>16</sup> Carlota JACKISH, “El nacionalsocialismo en la Argentina”, *Libertas*, Instituto Universitario ESEADE, núm. 8, mayo de 1988, p. 19.

<sup>17</sup> Ronald NEWTON, *El cuarto lado... cit.*, p. 282.

<sup>18</sup> Mario RAPOPORT, *Gran Bretaña, Estados Unidos y las clases dirigentes argentinas: 1940-1945*, Buenos Aires, Belgrano, 1980, p. 198.

<sup>19</sup> Uki GOÑI, *La auténtica Odessa. La fuga nazi a la Argentina de Perón*, Buenos Aires, Paidós, 2002, p. 140.

<sup>20</sup> Andrés BISSO, *El antifascismo... cit.*, p. 53.

<sup>21</sup> Ignacio KLICH y Cristian BUCHRUCKER, (comp.), *Argentina y la Europa del nazismo. Sus secuelas*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009, p. 248.

<sup>22</sup> Joseph. A. PAGE, “Prólogo”, Ignacio KLICH y Cristian BUCHRUCKER, *Argentina y la Europa... cit.*, p. 29.

<sup>23</sup> Norberto GALASSO, *Perón*, Buenos Aires, 2005, pp. 887-889.

extensos y entusiastas comentarios y profusas ilustraciones fotográficas.<sup>24</sup> El propio diario en 1938 sostuvo esta visión, al manifestar que Raúl Damonte Taborda era un hombre de *Crítica*.<sup>25</sup>

Se utilizará su arenga parlamentaria para explorar esta relación. El objetivo de este trabajo es analizar las vinculaciones entre el discurso de Raúl Damonte Taborda y el de *Crítica* con respecto al accionar del nacionalsocialismo en la Argentina, durante el período en que se desempeñó como diputado (1938-1943) y cobró notoriedad el tema. Creemos que esta indagación permitirá conocer no sólo la naturaleza y dinamismo de estos lazos entre el medio gráfico y el legislador, sino también si se correspondían sus expresiones con las manifestaciones que sobre el asunto tenían las otras fuerzas políticas antifascistas que participaban en *Crítica*. Para el tratamiento de la documentación se utilizaron algunas herramientas del análisis del discurso.<sup>26</sup>

### Denuncias parlamentarias acerca del accionar del nazismo en la Argentina (1938-1941)

En la fundamentación del proyecto de Resolución de 1938, Raúl Damonte Taborda manifestó: “Dos acontecimientos conmovieron la opinión pública y la prensa argentina, últimamente.”<sup>27</sup> Con el empleo de este adverbio de tiempo, apuntaba a sucesos recientes. Sin embargo, existieron hechos anteriores a 1938 vinculados con el nazismo en la Argentina. La prensa nacional comenzó a darles cobertura a mediados de 1937.

Ernesto Alemann, director del diario *AT* y cofundador de la *DAD*, escribió el 9 de noviembre de 1937 un artículo para *La Prensa* sobre la situación de las escuelas alemanas en el país,<sup>28</sup> seguido por un editorial del periódico y una serie de notas sobre el inminente peligro acarreado por la falta de conciencia nacional entre los niños argentinos.<sup>29</sup>

<sup>24</sup> Tulio HALPERIN DONGHI, *La republica imposible (1930-1945)*, Buenos Aires, Ariel, 2004, p. 257.

<sup>25</sup> “Damonte Taborda será el más joven de nuestros diputados”, *Crítica*, 25 de marzo de 1938, p. 3.

<sup>26</sup> Las aseveraciones que aparecen en el presente trabajo han sido extraídas de mi tesis de maestría titulada “La Argentina como centro de actividades del nacionalsocialismo: ¿preocupación por la expansión del Tercer Reich o estrategia de crítica al gobierno nacional? Representaciones acerca de la amenaza que se cernía sobre el país en el discurso del diputado radical Raúl Damonte Taborda (1938-1943)”, defendida en julio de 2014 en la Universidad Nacional del Sur, bajo la dirección de Ricardo Pasolini. Allí se realizó un análisis más exhaustivo del discurso parlamentario del diputado, de artículos de *Crítica* y de las obras que este personaje y algunos miembros del periódico escribieron relacionadas con las acciones del nazismo en la Argentina. Si bien existen diferentes líneas teóricas en el análisis del discurso, como se deseaba indagar sobre las representaciones que se habían elaborado de esos hechos y sus elementos principales: los procesos (tipos, formas de actividades); los participantes (actores, beneficiados o afectados); y lo que aparecía como amenazado), se tuvieron en cuenta los aportes metodológicos de Norman FAIRCLOUGH, *Analysing Discourse. Textual Analysis for Social Research*, London, Routledge, 2008; Teo VAN LEEUWEN, *Discourse and Practice. New Tools for Critical Discourse Analysis*, Oxford University Press.

<sup>27</sup> CÁMARA DE DIPUTADOS, *Diario de Sesiones*, 18 de mayo de 1938, p. 226.

<sup>28</sup> En él denunciaba que “escuelas extranjeras que funcionan al amparo de nuestras leyes y cabe suponer que bajo la fiscalización de las autoridades nacionales de instrucción pública, prepáranse para dar, en el Teatro Colón, un concierto con canciones guerreras y de admiración y adhesión a una patria lejana. A esas escuelas concurren niños de distintas nacionalidades, particularmente suizos, austríacos, holandeses, rumanos, suecos, polacos, etc. Concurren asimismo en apreciable proporción, niños argentinos, hijos de padres argentinos o de padres extranjeros...”. “¿Nacionalismo argentino o nacionalismo extranjero?”, *La Prensa*, 9 de noviembre de 1937, p. 10.

<sup>29</sup> Germán FRIEDMANN, “La política guerrera. La investigación de las actividades antiargentinas”, Lilia Ana

Por su parte, el comunista Ernesto Giudici publicó entre el 10 y el 16 de noviembre de 1937, en *Crítica*, notas acerca de la supuesta subversión nazi en el Uruguay y en otros sitios de América. Pero el mismo periodista reconoció que nadie creyó en un riesgo por entonces, al menos en la Argentina, por considerarlo un problema exótico.<sup>30</sup>

Estas últimas expresiones coincidían con los dichos del legislador radical que estamos analizando, quien creía que ni esos sucesos ni las publicaciones periodísticas de 1937 habían logrado “conmover” a la opinión pública ni a la prensa en general, como sí lo hicieron los dos acontecimientos de 1938 a los que se refirió al comenzar su discurso parlamentario. Enfatizó, de esta manera, que ambos hechos habían alterado o modificado el estado previo de pasividad en que se encontraban tanto la opinión pública como la prensa (habla de prensa, en general), con respecto al tema.

A continuación de esa sentencia, comentó a qué acontecimiento se refería. Apuntó, primeramente: “Uno de ellos se vinculaba a las actividades nazis desarrolladas en escuelas particulares de nacionalidad alemana diseminadas en el territorio patrio y sobre todo en Misiones y La Pampa. Esas actividades motivaron por parte de los respectivos gobernadores sendas notas enviadas al Ministerio de Instrucción Pública donde se daba cuenta de la infiltración nazista que se está efectuando.”<sup>31</sup>

El Inspector General de Escuelas, Florencio Jaime, encargado de investigar las acusaciones presentadas, pudo ratificar solamente que en los colegios de colonia San Rosario y de Santa Teresa se había inculcado a los niños hábitos del régimen político imperante en Alemania y la admiración por sus gobernantes. El funcionario expresó en un informe al Consejo Nacional de Educación que si bien se habían cometido abusos, no podía corroborarse que estas observaciones respondieran a un plan sistemático, tendiente a sustraer su nacionalidad a estos niños. Sin embargo, el diputado consideró la magnitud de estas acciones como ciertas. *Crítica* difundió documentación probatoria acerca de la infiltración nazi en la Argentina<sup>32</sup> y en las escuelas, que revalidaba no sólo las denuncias realizadas en ese territorio nacional, sino también en otros puntos del país. Por eso, Damonte Taborda hablaba de actividades desarrolladas en escuelas particulares de nacionalidad alemana diseminadas en el territorio patrio, aunque no hubieran sido confirmadas por una autoridad competente. El vespertino denunciaba que Florencio Jaime había llegado a ese lugar cuando ya se habían hecho desaparecer gran parte de los elementos probatorios de las acusaciones del mandatario.<sup>33</sup> Empero, el diario afirmaba

BERTONI y Luciano PRIVITELLIO (comp.), *Conflictos en Democracia. La vida política argentina entre dos siglos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009, p. 192.

<sup>30</sup> Giudici señalaba al respecto: “Durante años en Latinoamérica no se prestó mayor atención al fascismo por aquello de que era un fenómeno exótico. Nosotros desde un principio nos esforzamos en mostrar la falsedad de esa posición [...] Pero nadie creyó en ese peligro, por lo menos en la Argentina, y aun al escribir hace cuatro meses y medio estos artículos y sobre tal tema, no se dio mayor importancia”. Ernesto GIUDICI, “Hitler ha puesto una cuña en el Río de la Plata”, *Crítica*, 28 de marzo de 1938, p. 6. Al publicarse el 28 de marzo de 1938 la nota del gobernador de La Pampa, Giudici manifestó: “nos dio la oportunidad de demostrar, por primera vez en la Argentina, algo que causó estupor en todo el país: la penetración nazi en todos sus aspectos, la organización hitlerista en toda la República [...] el país se conmovió realmente. Todo el periodismo democrático se ocupó del asunto”. Ernesto GIUDICI, *Hitler conquista América*, Editorial Acento, 1938, p. 13.

<sup>31</sup> CÁMARA DE DIPUTADOS, *Diario de Sesiones*, 18 de mayo de 1938, p. 226.

<sup>32</sup> *Crítica* manifestó en sus páginas que había sido “uno de los primeros órganos periodísticos del país que pusiera el grito de alerta sobre el peligro de la infiltración nazista en América Latina”. “En una valiente nota, el gobernador Pérez Virasoro denuncia la infiltración nazi en La Pampa”, *Crítica*, 30 de marzo de 1938, p. 7.

<sup>33</sup> “Es un golpe contra el nazismo”, *Crítica*, 12 de mayo de 1938, p. 8.

que, a pesar de no haberse podido corroborar estas denuncias, sirvieron para que se reconocieran “la gravedad de las revelaciones formuladas por el gobernador de La Pampa y por *Crítica*.”<sup>34</sup>

La segunda actividad que el legislador radical señaló que había provocado “la preocupación de la opinión pública” fue la realización del plebiscito nazi en territorio argentino.<sup>35</sup> Organizado por la Embajada germana, se llevó a cabo en locales del partido nacionalsocialista y en escuelas. Culminó el 10 de abril con un acto público en el Luna Park, simultáneamente con el que se desarrolló en suelo alemán. A pesar de que algunos sectores de la prensa, legisladores y organizaciones<sup>36</sup> intentaron impedir la realización del evento -al sostener que atentaba contra la soberanía nacional-, el Ministro interino de Relaciones Internacionales, Manuel R. Alvarado, no solamente no lo prohibió, sino que autorizó a los residentes alemanes en el país a enarbolar banderas del Reich durante su desarrollo.<sup>37</sup> En la celebración se efectuaron referencias halagadoras de Benito Mussolini, la Italia fascista y el Eje Roma-Berlín. Fuera del estadio hubo desórdenes y 51 detenidos. La Federación Universitaria Argentina y grupos de la juventud socialista realizaron una contramanifestación en las cercanías de la plaza San Martín, que se desbordó por las calles adyacentes. Se quemaron banderas alemanas con cruces esvásticas, se arrojaron piedras contra bancos de ese origen y el Instituto Cultural Germano-Argentino, considerado una agencia nazi de propaganda.

Pese a estas denuncias, Damonte Taborda señaló que las maniobras de infiltración se venían consumando en toda América, no sólo en la Argentina. Se refirió a un *putsch* llevado a cabo en el Brasil<sup>38</sup> y sostuvo que su objetivo fue poner en Sudamérica “[...] una cuña que le permitiese diseminar por todo el continente americano su doctrina igual que Austria”. Para el legislador, su país no era la capital del espionaje nazi en el continente. Una postura similar adoptó Ernesto Giudici en sus artículos publicados en *Crítica* el año anterior, al sindicarse que la Argentina era parte de un amplio distrito de la internacional parda que comprendía las naciones del Río de la Plata, cuya sede se ubicaba en Montevideo.<sup>39</sup> Ratificó que la cuña nazista en el Uruguay era una de las más peligrosas del continente, por la posición geográfica de ese país y porque era una prolongación de la expansión del nazismo brasileño hacia el sur. También el director del AT, Ernesto Alemann, declaró que la acción del nazismo estaba coordinada continentalmente.<sup>40</sup>

No obstante las pruebas esgrimidas, el legislador no logró que se conformase una entidad investigadora de estos asuntos y el pedido pasó a la órbita de la Comisión de Negocios Constitucionales de la Cámara.

---

<sup>34</sup> Ibid.

<sup>35</sup> Brasil, México, Paraguay y los Estados Unidos prohibieron que se realizara en sus territorios este plebiscito.

<sup>36</sup> “Legisladores y personalidades argentinas denuncian a la Justicia Federal el atentado a la Soberanía Nacional”, *Crítica*, 7 de abril de 1938, p. 3.

<sup>37</sup> “Concedió permiso el Canciller”, *Crítica*, 9 de abril de 1938, p. 3.

<sup>38</sup> El 10 y 11 de mayo de 1938 se produjo un intento de rebelión en ese país, organizado por miembros del expartido Integralista (de tendencia fascista). Fue liderado por Plínio Salgado contra el gobierno de Getúlio Vargas, quien previamente había prohibido toda actividad política de los residentes temporales y permanentes de origen extranjero.

<sup>39</sup> “La cuña nazista en el Uruguay es una de las más peligrosas del continente, por la posición geográfica del país y porque la expansión nazi no es más que una prolongación del nazismo brasileño hacia el sur, hacia la Argentina”. “Hitler ha puesto una cuña en el Río de la Plata. Nota II”, *Crítica*, 28 de marzo de 1938, p. 6.

<sup>40</sup> “El gobierno argentino habría resuelto poner fin a la injerencia del nazismo”, *Crítica*, 9 de mayo de 1938, p. 3.

En la primera mitad de 1939, el nazi-fascismo continuaba su avance.<sup>41</sup> En la Argentina, el 29 de marzo de ese año tomó estado público la existencia de un informe secreto fechado el 11 de febrero de 1937, con supuestos planes de anexión de la Patagonia. Escrito en papeles de la Embajada alemana en la Capital Federal y suscripto por Alfred Müller, jefe del nacionalsocialismo alemán en el país, y por Conrad von Schubert, secretario de dicha delegación en Buenos Aires,<sup>42</sup> habría sido enviado a Franz Ritter von Epp de la oficina de Política colonial del NSDAP en Munich, indicando que según las instrucciones recibidas, la Embajada, la Cámara Alemana de Comercio, los bancos y una cantidad de firmas privadas de ese origen recogían datos sobre las defensas militares, la existencia de pozos petroleros y de otros minerales naturales en la región austral del país. Además, organizaciones nazificadas estaban planificando asentamientos rurales en las zonas productivas del sur. El documento aludía a la existencia de fotos aéreas, mapas y anexos que aún se estaban recopilando.<sup>43</sup>

Una copia del mismo había sido remitida el día 20 de marzo de 1939 al presidente Roberto Ortiz, quien ordenó a la policía capitalina que se encargara de investigar el tema y puso la cuestión en manos del juez de instrucción Miguel Jantus, quien a su vez nombró a Victor J. Paolucci Cornejo como Fiscal Federal. El primer mandatario quiso mantener el asunto en silencio, pero el exiliado antinazi alemán Enrique Jürges, responsable de haber enviado la reproducción del documento al Ejecutivo, también la entregó a los periódicos *Noticias Gráficas*, *Última Edición* y el *AT*, quienes la publicaron a fin de ese mes.

La Policía Federal realizó allanamientos en la Capital y en distintas partes del país. Como no se pudo demostrar la veracidad de la copia, ya que no se trataba de un original, ni la forma en que el documento había llegado a manos de Jürges,<sup>44</sup> Alfred Müller, que había sido procesado por infracción al artículo 219 del Código Penal, fue sobreseído provisoriamente en mayo. Si bien no se probó su culpabilidad, se descubrieron y documentaron otra serie de hechos al margen de los denunciados. El Juez Federal Miguel Jantus en su resolución manifestó que de sus investigaciones había podido comprobar la existencia del partido Nacionalsocialista Alemán en la nación, su organización y sus fines.<sup>45</sup> Adujo que tanto su formación como sus actividades estaban dirigidas desde el exterior, de donde procedía también el nombramiento y remoción de sus autoridades,<sup>46</sup> quedando excluidos de su

<sup>41</sup> El 15 de marzo de 1939, Hitler invadió la zona que quedaba de Checoslovaquia, provocando la desaparición definitiva de ese estado. Un mes más tarde, tropas de Mussolini ocuparon Albania. Mediante el Pacto de Acero, acuerdo celebrado en mayo de 1939 entre Italia y Alemania, se sentaron las bases de un futuro apoyo mutuo en caso de guerra, reforzando el Eje Berlín-Roma.

<sup>42</sup> “La existencia y actividad del nacionalsocialismo en la Argentina significa desacato a nuestra soberanía”, *Crítica*, 4 de mayo de 1939, p. 3.

<sup>43</sup> Ronald NEWTON, *El cuarto lado... cit.*, pp. 240-241.

<sup>44</sup> “La existencia y actividad del nacionalsocialismo en la Argentina significa desacato a nuestra soberanía”, *Crítica*, 4 de mayo de 1939, p. 3.

<sup>45</sup> Jantus en el considerando 6° de su resolución dijo: “del trabajo realizado por el juzgado para la mejor dilucidación de esta causa ha surgido la comprobación de la existencia organizada en la República del Partido Nacionalsocialista Alemán. Su organización y sus fines están documentados en autos juntamente con la de sus organismos conexos. Se ha probado que tanto su formación como sus actividades están dirigidos desde el exterior, desde donde proceden también el nombramiento y remoción de sus autoridades”. CÁMARA DE DIPUTADOS, *Diario de Sesiones*, 17 de mayo de 1939, p. 133.

<sup>46</sup> En su declaración, Alfredo Müller manifestó que el jefe supremo del Nacional Socialismo alemán era Adolfo Hitler y que uno de los líderes regionales era el jefe de la organización del partido en el exterior, Guillermo Bohle, quien designaba al jefe del partido en la Argentina.

seno todos los que no fueran considerados de su raza ni participaran de sus creencias.<sup>47</sup> El magistrado denunció que el desarrollo y movimiento de toda esta entidad en el país había escapado del control del Estado, ya que no existía legislación que regulase el tema, por lo que ordenó que pasasen las actuaciones al Poder Ejecutivo.

En la Cámara Baja, el 17 de mayo de 1939, Damonte Taborda se refirió a “un plan que llamaremos científico de organizaciones sediciosas”<sup>48</sup> en cuyo orden de mando figuraban: primero, el Führer; segundo, la Dirección General del Reich; tercero, la División en el Extranjero; cuarto, el Comisionado en el Exterior para Sudamérica; y quinto, los Jefes del Estado Mayor, los de oficinas y finalmente los de células. Estos tres últimos estaban todos subordinados al Grupo Argentino del NSDAP, *Landesgruppe Argentinien*, creado en el país el 10 de mayo de 1931, a cargo desde 1936 de Alfred Müller. En 1939, lo sucedió Gottfried Sandstede.

Otro hecho comprobado por la justicia federal que Damonte Taborda incluyó en su discurso fue la vinculación del *Landesgruppe* con la Embajada alemana. Siguiendo con el principio formulado por Hitler en 1935 en Nüremberg, que sostenía que “el partido manda al Estado”,<sup>49</sup> los miembros de esta delegación se fueron uniendo y subordinando al NSDAP. Por esta razón, el legislador radical en su discurso de junio de 1939, no cuestionó el poder de Von Thermann sino el de Müller, porque según sus expresiones, era éste el que ostentaba en ese entonces mayor preponderancia, “hasta el punto de que el verdadero embajador es el señor Müller, jefe del partido nacionalsocialista.”<sup>50</sup> *Crítica* manifestó en este sentido que el nazismo había creado la dualidad de que en cada país existieran dos representaciones: una la diplomática y otra la del partido, dirigido por Ernst Bohle<sup>51</sup> desde Berlín, pero con tantas atribuciones que las Embajadas y Consulados estaban sometidos a la autoridad suprema de este jefe del nacionalsocialismo. Declaraba el periódico: “Por eso se ha visto en la Argentina al embajador Von Thermann ocupar las mismas tribunas que el jefe nazi, Alfred Müller; más que eso, seguir las instrucciones de Müller. Muchos documentos que obran en nuestro poder demuestran como Müller y Von Thermann firmaban juntos circulares de índole partidaria.”<sup>52</sup>

En este sentido, *Crítica*, al comentar el dictamen del Fiscal, declaró que si bien el mismo era una pieza clave en donde campeaba la convicción de que el nazismo en la Argentina constituía un atentado contra su soberanía, faltaban pruebas contundentes y se lamentaba que la policía no hubiera colaborado con la justicia. Sostenía que los allanamientos habían sido tardíos y ello había impedido que la justicia incautara documentos. Denunciaba que hacía un año el diario había dado nombres, ubicaciones de las sedes, y la policía sólo había detenido a “los de izquierda u obreros.”<sup>53</sup> La nota admitía que *Crítica* había sido el primer periódico de América en poner al descubierto la existencia de una organización político militar al servicio de una potencia extranjera. Y expresaba que “Ha sido un hombre de

<sup>47</sup> “Al dictar resolución el juez Jantus”, *Crítica*, 6 de mayo de 1939, p. 9.

<sup>48</sup> CÁMARA DE DIPUTADOS, *Diario de Sesiones*, 9 de junio de 1939, p. 500.

<sup>49</sup> CÁMARA DE DIPUTADOS, *Diario de Sesiones*, 15 de junio de 1939, p. 617.

<sup>50</sup> CÁMARA DE DIPUTADOS, *Diario de Sesiones*, 9 de junio de 1939, p. 500.

<sup>51</sup> Jefe supremo de la agrupación *Los alemanes en el extranjero* con sede en Berlín. A comienzos de 1937 esta agrupación pasó a depender directamente del Ministerio de Relaciones Exteriores del Reich.

<sup>52</sup> “Al reprimirse las actividades antiargentinas se respetó la libertad de opinión”, *Crítica*, 16 de mayo de 1939, p. 3.

<sup>53</sup> “Legisladores y políticos opinan sobre el informe fiscal por la infiltración nacional-socialista”, *Crítica*, 5 de mayo de 1939, p. 3.

*Crítica* el que llevó al Parlamento, hace ya un año, el problema de la infiltración nazista en nuestro medio”,<sup>54</sup> acentuando no sólo el papel revelador asumido por esta publicación desde ese entonces, sino también la figura de Taborda, que trasladó esas cuestiones desde el medio gráfico a la Cámara Baja.

A mediados de 1940, con una Europa ya en guerra, Damonte Taborda continuó su prédica parlamentaria contra las actividades del nazismo en el país y el 30 de mayo de ese año presentó un Proyecto de Resolución para “designar una comisión de cinco miembros a los efectos de que proyecte las leyes de emergencia que prevengan y repriman las actividades de organismos o asociaciones extrañas a nuestro régimen institucional y atentatoria a nuestra soberanía nacional.”<sup>55</sup> Al igual que el año anterior, denunció actividades “de penetración e infiltración en nuestro país” que socavaban las instituciones y amenazaban la soberanía argentina. Pero a diferencia de su discurso del período precedente, dijo que ahora no iba a comentarlas, porque, para este entonces, su versión sobre los hechos ya había sido “pública, neta y reiteradamente definida”<sup>56</sup> como así también porque creía que “eso ya fue considerado en otros debates, en los que se agotó la cuestión. Y si eso no fuera suficiente se agregarían los juicios de la prensa y de la opinión pública durante el curso de los últimos meses.”<sup>57</sup> En 1939, el legislador ya había descripto el asunto y los representantes de diversos partidos lo habían deliberado en varias sesiones. Damonte Taborda alabó en la Cámara la condena que una parte del periodismo argentino había realizado de estas actividades al manifestar que desde sus columnas, el sector contrario al nazi- fascismo, había ido indicando reiteradamente dónde estaban los focos de penetración y señalando a la opinión pública del país cuáles eran las figuras que trataban de minar nuestra soberanía. El medio gráfico del que él formaba parte, durante ese mes, había realizado una serie de notas al respecto.<sup>58</sup>

En su Proyecto de Resolución de 1940, no hizo referencia al nacionalsocialismo sino que mencionó “actividades de organismos o asociaciones extrañas”, con un alcance que parecía ser mayor al de años precedentes. ¿Incluyó el accionar de otras potencias como preocupante? En sus manifestaciones, continuó centrándose en el nazismo, a pesar que con la firma del Pacto Molotov-Ribbentrop,<sup>59</sup> el régimen soviético se convirtió en nuevo socio de Hitler.<sup>60</sup> Los comunistas, otrora integrantes del antifascismo, comenzaron a ser vistos con desconfianza. Esto provocó la división de esa corriente de opinión, no sólo en Europa, sino también en Argentina. Bisso señaló que el tiempo de unión entre los grupos

<sup>54</sup> “Aplaude el decreto de Ortíz Raúl Damonte Taborda”, *Crítica*, 16 de mayo de 1939, pp. 3-4.

<sup>55</sup> CÁMARA DE DIPUTADOS, *Diario de Sesiones*, 7 y 8 de junio de 1940, pp. 374-376.

<sup>56</sup> CÁMARA DE DIPUTADOS, *Diario de Sesiones*, 5 de junio de 1940, p. 321.

<sup>57</sup> CÁMARA DE DIPUTADOS, *Diario de Sesiones*, 30 de mayo de 1940, p. 217.

<sup>58</sup> *Crítica* sostuvo “podríamos seguir mencionando muchos otros hechos más. Lo iremos haciendo en días sucesivos para que se vea como la penetración nazi denunciada por nosotros se entronca hoy con la quinta columna que sale en defensa de Alemania en los momentos más decisivos de la ambición imperialista de Hitler”. “El país entero reclama la extirpación de la quinta columna nazi”, *Crítica*, 20 de mayo de 1940, p. 7. En el titular del día siguiente continuó con este tipo de informaciones. “La quinta columna puede crecer en nuestro país porque la infiltración nazi denunciada por *Crítica* no fue reprimida”, *Crítica*, 21 de mayo de 1940, p. 7.

<sup>59</sup> El alemán Joachim von Ribbentrop firmó un pacto con su par de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), Viacheslav Molotov, estipulando secretamente la partición de Polonia entre ambos estados y el compromiso de mantenerse neutrales en caso de que uno de ellos fuese atacado por otro. El líder ruso, José Stalin, ocupó el este de ese país a partir del 17 de septiembre de 1939.

<sup>60</sup> La posterior invasión alemana a Rusia en 1941, colocó a los soviéticos del lado de los “aliados”.

que lo habían conformado, que creían poseer los mismos intereses, había pasado. Surgían, en cambio, dos antifascismos argentinos: el pro-soviético y el liberal-socialista, que se presentaban con un aspecto irreconciliablemente antagónico.<sup>61</sup> Los sectores socialistas, democráticos y liberales siguieron con la misma prédica, aunque denunciando más la convivencia totalitaria entre los regímenes nazifascistas y stalinistas; pero los comunistas, sin dejar de presentarse como antifascistas, subrayaron las características imperialistas de la Segunda Guerra Mundial, señalando la necesidad de no involucrarse en el apoyo de ninguna de las potencias en guerra.<sup>62</sup> Sin dejar de alabar el pacto como una maniobra estratégica, reforzaron su denuncia del fascismo en la Argentina y América, ya que sostenían que aliarse con el nazismo en Europa, no impediría reforzar las maniobras de prevención de la penetración de Hitler en el nuevo continente.<sup>63</sup>

Damonte Taborda no hizo alusión a esta situación ni condenó al comunismo por su relación en el diario que trabajaba con miembros de esa tendencia de izquierda. Esta alianza afectó también a *Crítica*, dadas sus simpatías confesas por el régimen soviético. La publicación consideró inicialmente que la coalición tenía proyecciones limitadas sobre el sistema de alianzas vigente y emprendió contra la falta de principios del nazismo. Especuló también con los móviles que habría tenido la URSS para traicionar su línea de conducta. Sostenía que obedecía a una nueva orientación nacionalista, que pretendía recuperar los territorios perdidos en la guerra, aunque aseguraba que la nueva estrategia podría ser perjudicial para ello.<sup>64</sup> También aclamó la política que llevó a cabo el comunismo contra la expansión del nazismo en América. Manifestó en este sentido: “Todos sabemos que el señor Stalin no tiene pretensiones sobre América ni la Argentina, en cambio son conocidas las pretensiones anexionistas del señor Hitler...”<sup>65</sup>

Damonte Taborda abogó por crear una unión cívico-partidaria, sin importar las banderías políticas, liderada por él en la Cámara Baja. El legislador nacional sostenía que “En momentos difíciles y de desorientación para la nacionalidad, es menester, incluso, que desaparezcan las divisiones políticas, es menester que nos unamos en un solo haz para demostrar a los Estados prepotentes del mundo que constituimos una nacionalidad soberana que en momentos de peligro sabe afrontar los sucesos con resolución con rapidez, con energía y con valentía”,<sup>66</sup> en un período en que se había renovado la capacidad movilizadora de la sociedad argentina con respecto a la situación internacional. Surgieron una importante cantidad de organizaciones aliadófilas, antifascistas de tono liberal y socialistas como: Acción Argentina, Comisión Argentina por Aliados, Comité Antitotalitario, Comisión de Ayuda de los Niños Británicos, Víctimas de la Guerra, Círculo Argentino de Polonia Libre, Comité de Ayuda a Grecia, Comité de Lucha Contra los Traidores, Comité de Amigos de China y Comité Pro-Francia.<sup>67</sup> Damonte Taborda deseaba constituir una alianza de este tipo en el Parlamento a través de la comisión que él, desde

<sup>61</sup> Andrés BISSO, “La división de la comunidad antifascista argentina (1939-1941). Los partidos políticos y los diferentes grupos civiles locales ante el Pacto de No agresión entre Hitler y Stalin”, *Reflejos*, Jerusalem, vol. 9, 2001, p. 90.

<sup>62</sup> Adrián CELENTANO, “Ideas e Intelectuales en la conformación de una red antifascista. El antifascismo como problema de historia intelectual”, *Literatura y Lingüística*, Santiago de Chile, núm. 17, 2006, p. 206.

<sup>63</sup> Andrés BISSO, “La división...” cit., p. 94.

<sup>64</sup> María Inés TATO y Luis Alberto ROMERO, “La prensa periódica...” cit., p. 168.

<sup>65</sup> “Ha causado estupor en el país el bloqueo de la comisión investigadora”, *Crítica*, 4 de julio de 1941, p. 4.

<sup>66</sup> CÁMARA DE DIPUTADOS, *Diario de Sesiones*, 5 de junio de 1940, p. 322.

<sup>67</sup> Andrés BISSO, *Acción Argentina...* cit., p. 70.

1938, intentaba crear. Por eso, si bien en un primer discurso había pedido la conformación de un organismo de cinco integrantes, luego propuso “que esta comisión estuviera compuesta, no por cinco miembros -y así se lo he manifestado a varios de los presidentes de bloque- sino de siete miembros, a fin de que tengan cabida en ella los presidentes de todos los bloques y el presidente de la comisión de Negocios Constitucionales”,<sup>68</sup> para darle un carácter más interpartidario a su propuesta.

En síntesis, en esta primera etapa de denuncias parlamentarias acerca del accionar del nacionalsocialismo en la Argentina, que no culminaron en la creación de un organismo investigador, Raúl Damonte Taborda, un personaje poco conocido hasta entonces, fue ganando fama de “combatiente antinazi” y sus expresiones de este período estuvieron muy vinculadas a *Crítica* y al frente antifascista que participaban en el medio gráfico.

### Investigación de las actividades del nazismo en la Argentina (1941-1943)

Damonte Taborda presentó el 30 de mayo de 1941 un Proyecto de Resolución en la Cámara de Diputados solicitando “Designar una comisión de cinco miembros, con el objeto de efectuar una investigación sobre las actividades de organizaciones e individuos de ideología y métodos adversos a nuestras instituciones republicanas y atentatorias a la soberanía...”. Era su cuarto pedido similar.<sup>69</sup> Fue fundamentado por su autor, debatido por otros legisladores en varias sesiones y, finalmente, luego de intensos debates, resultó aprobado.

Este legislador creyó necesario que la Comisión tomara medidas inmediatas que le permitieran “a las autoridades conocer y desbaratar, por lo menos en parte, estas tan peligrosas organizaciones que conmueven nuestro régimen institucional, insisto, y minan y amenazan la propia soberanía.”<sup>70</sup> Indicó que la prensa era la que había emprendido la primera batalla en contra de estas acciones, el Congreso también le había dedicado su atención, “los partidos la han denunciado; la justicia en la investigación que se hizo a Müller la ha reconocido.”<sup>71</sup>

La CIAA elaboró siete informes con las conclusiones de sus investigaciones. En el primero, publicado el 5 de septiembre de 1941, se denunció la existencia y funcionamiento del Partido Nacionalsocialista Alemán en la Argentina, a pesar del decreto n° 31.321, emitido por el Poder Ejecutivo el 15 de mayo de 1939, que ordenaba su disolución y que continuaba con una organización similar bajo el nombre de Federación de Círculos Alemanes de Beneficencia y Cultura. También se describió cómo se realizaba la tarea de penetración de ideas nacionalsocialistas en el país. En el segundo informe, del 5 de septiembre de 1941, se detallaban las inversiones de capital extranjero en la Argentina, en especial, las germanas y los fondos provenientes de su embajada, para la realización de publicaciones contrarias a las ideas del país. Por su parte, en el tercero, el 17 de septiembre de 1941, se indicaban los métodos nazis de propaganda y el papel de las agencias noticiosas del Reich. En un cuarto, se atestiguaba, el 20 de septiembre de 1941, la existencia de escuelas particulares de idioma y religión, que funcionaban en el país bajo la dependencia

<sup>68</sup> CÁMARA DE DIPUTADOS, *Diario de Sesiones*, 5 de junio de 1940, p. 322.

<sup>69</sup> CÁMARA DE DIPUTADOS, *Diario de Sesiones*, 13 de junio de 1941, p. 497.

<sup>70</sup> *Ibid.*

<sup>71</sup> *Ibid.*

y dirección del extranjero, con la idea de propagar ideología foránea. El 29 de mayo de 1942, en el quinto, se señalaba que la Unión Alemana de Gremios era una continuación del Frente Alemán de Trabajo, regido por leyes del Reich, sometido a sus órdenes e inspirado por la ideología y métodos del nazismo, contrarias a las leyes del país. En el sexto, el 2 de septiembre de ese año, se profundizaba el análisis de las escuelas particulares extranjeras en la Argentina. Por último, el 18 del mismo mes, se desarrollaba la cuestión de los marinos alemanes del acorazado *Graf Spee*.

El trabajo de la CIAA y sus denuncias tuvieron mucha repercusión en la prensa internacional y nacional. Los alemanes que conformaban la DAD declararon públicamente que expresaban su más completa adhesión a la labor eficaz de la CIAA, “a la cual estamos agradecidos por haber puesto en descubierto las maquinaciones totalitarias en el país y creándoles bases para que termine de una vez el terror pardo que nos oprime.”<sup>72</sup>

*Crítica* se hizo eco también de su accionar, informando diariamente las tareas que realizaban. El yerno de Botana aparecía en ellas desempeñando un papel protagónico.<sup>73</sup> Es más, el periódico vio a la creación de la CIAA como el final de una campaña que el medio gráfico había comenzado: “Para obtener este convencimiento fue necesario insistir durante años y años. ¡Si lo sabremos en *Crítica* de donde, por primera vez y en forma documentada, salió la verdad a la calle para sacudir la indiferencia pública y conmover a todo el país y a todo un continente luego!”<sup>74</sup>

Pero en 1942, la actuación legislativa de Taborda no se vio promocionada en *Crítica*. Por un lado, a fines del año anterior, a consecuencia del ataque a Pearl Harbor, Ramón Castillo había emitido un decreto donde prohibía la difusión de rumores, artículos, o comentarios críticos de la política exterior o que afectasen la neutralidad asumida por su gobierno.<sup>75</sup> La prensa informó lo que sucedía en la Cámara de Diputados, pero no pudo manifestarse libremente sobre esas cuestiones. Por otra parte, el periódico se mostró distinto con respecto a Taborda. Luego del fallecimiento de Natalio Botana en agosto de 1941, sus hijos se hicieron cargo del vespertino y pelearon por su control. Jaime Botana acusó a Taborda de haber sido mal administrador y de estafar a su familia en 1940, cuando ejerció como director de *El Sol*, propiedad de su suegro.<sup>76</sup> Sostuvo que su cuñado no fue enviado a la cárcel para no herir los sentimientos de su hermana.<sup>77</sup> Así, a partir de 1942,

<sup>72</sup> “Está redactado el Informe sobre actividades Nazis en las escuelas”, *La Prensa*, 28 de septiembre de 1941.

<sup>73</sup> A modo de ejemplo: “Intensa repercusión pública han tenido los conceptos expresados ayer en la Cámara de Diputados por el legislador nacional Raúl Damonte Taborda”, *Crítica*, 14 de junio de 1941, p. 3.

<sup>74</sup> “Con el nombramiento de la Comisión Investigadora culmina la campaña antinazi que sostuvo *Crítica*”, *Crítica*, 20 de junio 1941, p. 6.

<sup>75</sup> Ante la nueva situación provocada por la agresión japonesa, el gobierno de Estados Unidos, en la Tercera Reunión de Consulta de Cancilleres que se llevó a cabo en Río de Janeiro en enero de 1942, consideró necesario que todas las repúblicas americanas cortaran las relaciones diplomáticas, comerciales y financieras con Alemania, Italia y Japón. El gobierno argentino manifestó su oposición a esta medida.

<sup>76</sup> Jaime A. Botana señaló que Taborda no poseía cualidades para ser administrador y director de un diario importante. Además, denunció que retiró cuarenta y ocho mil pesos que había en la caja del periódico, cobró adelantado un importante contrato de avisos de Massalin & Celasco y desapareció sin dar ningún aviso al personal cuyos sueldos e indemnizaciones tuvo que pagar la familia del propietario. Jaime BOTANA, *Jaime A. Botana desmiente a Juan Raúl Damonte Taborda*, s/editorial, Don Torcuato, 23 de octubre de 1944, p. 2.

<sup>77</sup> En febrero de 1943, el juez Benjamín Villegas Basavilbaso condenó por desacato a Helvio Botana, al tiempo que se hablaba de defraudación interna. El magistrado judicial Ramón Vázquez, amigo de Taborda, intervino el diario e hizo echar a los dos hijos de Natalio. Álvaro Abos señaló que *Crítica* siguió entonces la errática trayectoria de Damonte. Para las elecciones presidenciales de ese año, el diputado radical propuso entregar *Crítica* a la política castillista y a la candidatura conservadora de Robustiano Patrón Costas. Luego del Golpe

las noticias plagadas en información acerca de su labor legislativa que habían aparecido antes en *Crítica*, se redujeron a simples comentarios de lo acontecido en el recinto, que pasaban casi desapercibidos. Tampoco se mencionó una identificación de Taborda con el medio gráfico. Ya sin apoyo periodístico, el legislador continuó con sus denuncias en el ámbito parlamentario.

Las acciones del nazismo en la Argentina en 1942 fueron, según Taborda, más profundas de lo que se suponían. El país se encontraba en una situación particular frente a otros del continente americano, que ya habían tomado medidas con respecto a este tipo de maniobras del Eje, en especial del Tercer Reich.

Coincidiendo con sus dichos de otros años, desligó responsabilidades de algunos integrantes de la colectividad alemana en la Argentina que no comulgaban con el nazismo y que se sentirían satisfechos si se eliminara el proselitismo de esa ideología entre sus miembros. Por eso Taborda reconocía que "volveríamos la tranquilidad a aquella parte de la colonia alemana que se ha incorporado a nuestro país y que es esquilma por los representantes del señor Bohle en el extranjero."<sup>78</sup>

Si bien el objeto de estudio al constituirse la *CIAA* fueron las acciones contrarias a la República, en su labor se abocó casi en su totalidad a las actividades del nacionalsocialismo en el país, por considerarlas más peligrosas y urgentes, por el constante éxito de los ejércitos del Reich en ese entonces. En 1942, Damonte Taborda señaló que la comisión "iba contra el único enemigo concreto que actuaba y actúa en el país; iba contra los elementos nazistas y fascistas que, subvencionados por Alemania, estaban perturbando nuestra vida y querían fabricar un gobierno títere manejado por ellos. Tal es el destino de la comisión. Con tal finalidad, la comisión trabajó ejemplarmente."<sup>79</sup>

El 2 de julio de ese año, el diputado radical presentó su dimisión a la misma. Al comentar sus razones sostuvo: "Renuncio, señor presidente, porque se ha producido una importante modificación en la comisión investigadora y el señor Lanús ha sido substituido por un señor diputado [...] que varias veces en años anteriores sostuvo que lo que correspondía investigar era el comunismo". Se refería al legislador Demócrata Nacional Miguel Osorio. Ante el nombramiento de este político conservador, anunció que "prefiero dejar libre el campo, como el diputado Santander, con la solidaridad de nuestro sector. Renunciamos a la comisión, que fue constituida por moción mía dejando la responsabilidad de su funcionamiento, de ahora en más a la derecha y al sector del Partido Socialista",<sup>80</sup> quedando así la *CIAA* sin representación del Radicalismo.

Su temor era que "en este instante se pueda volcar toda la fuerza de la Comisión Investigadora en contra de los gremios obreros, en contra de los sectores liberales de opinión, en contra de las altas personalidades, como muchos de mis compañeros que están en el recinto, a quienes la Policía de la Capital y el propio ministro del Interior sindicaban como comunistas."<sup>81</sup>

---

de Estado, se aproximó, junto con el medio gráfico, al emergente coronel Juan Domingo Perón. Finalmente, en 1945, el ya ex legislador, en combinación con Salvador y más tarde solo, se convirtió en dueño y director del *vespertino*. Ver: Álvaro ABOS, "La Venus roja..." cit.; Álvaro ABOS, *El Tábano...* cit., p. 279.

<sup>78</sup> CÁMARA DE DIPUTADOS, *Diario de Sesiones*, 10 de junio de 1942, p. 752.

<sup>79</sup> CÁMARA DE DIPUTADOS, *Diario de Sesiones*, 2 de julio de 1942, p. 490.

<sup>80</sup> *Ibid.*, p. 483.

<sup>81</sup> *Ibid.*

*Ibid.*, p. 484.

El diputado Osorio se defendió de estos comentarios y aseveró “que lamentaba que las conclusiones de la comisión investigadora fueran parciales en el sentido de que sólo había investigado una clase de actividades antiargentinas [...] pero que había dejado en la impunidad otras actividades también antiargentinas como las comunistas, tan peligrosas como las actividades nazis y tan infiltradas como éstas en los distintos ambientes del país.”<sup>82</sup> En realidad, el legislador conservador proclamó que la verdadera causa de la renuncia de Tabora era que peligraba la continuación de su cargo como presidente de la CIAA, ya que algunos diputados habían propuesto a Solari para dicha función. Si bien el organismo no aceptó la dimisión, él la mantuvo de manera indeclinable.

En suma, a fines de 1941, *Crítica* ya no se identificó más con Tabora. Sin embargo, el diputado continuó con sus denuncias parlamentarias sobre el tema. Sus relaciones con el Partido Comunista y los alemanes antinazis en el país consolidaron su identificación como “combatiente antinazi”, al que consideró el único enemigo de la Argentina, al punto de presentar su renuncia a la CIAA.

## Conclusiones

Hasta mediados de 1941, Raúl Damonte Tabora difundió en la Cámara Baja gran parte de las denuncias que *Crítica* venía realizando desde años anteriores acerca de las actividades del nazismo en la Argentina. El diputado le retribuyó el apoyo recibido de Botana, al ser funcional con su discurso a los intereses del rotativo. Este personaje, hasta entonces desconocido -cuya candidatura a la bancada de diputado fue propuesta al jefe del Radicalismo por el director del diario *Crítica* para que se convirtiera en un referente de su publicación en la Cámara- cumplió una efectiva función en este sentido.

Al igual que *Crítica*, enfatizó sus acusaciones contra el Tercer Reich en el país. No realizó denuncias contra otras ideologías europeas en pugna con el liberalismo en ese entonces. Tampoco contra el comunismo, por sus lazos con los periodistas de esa filiación que se desempeñaban en el vespertino.

La situación mundial hacía necesaria, luego de la alianza nazi-comunista, una condena a todas las ideologías expansivas del momento. Sin embargo, Damonte Tabora no objetó la política del comunismo impuesta por la URSS. Esta alianza afectó también a *Crítica*.

Pese a este apoyo al comunismo, Tabora mostró divergencias con miembros de esta ideología que trabajaban en el vespertino al señalar, primero, que las actividades nazis en el país tenían un carácter reciente y no eran parte de un proceso de larga data; segundo, que la Argentina era un centro importante de acción del nazismo en el continente.

También defendió la situación de los representantes de la comunidad germana que no comulgaban con el nazismo, que colaboraban con el periódico y que pasaban momentos difíciles por su condición de alemanes. Instaba a la opinión pública a diferenciarlos de los otros alemanes y a protegerlos.

En un período inmediatamente posterior a la muerte de Natalio Botana, *Crítica* ya no fue más una caja de resonancia de las labores del legislador, ni tampoco los dichos del diputado en el recinto reflejaron las ideas del medio gráfico. Las noticias aparecidas antes, plagadas de informaciones acerca de su labor legislativa, se redujeron a simples comentarios, casi inadvertidos, sobre la institución en general.

---

<sup>82</sup> *Ibid.*, p. 484.